

# El pollo cinéfilo

Por Marco Antonio Santiago

Para Elena

## Los ojos de Tammy Faye

Es bien sabido que, si quieres discutir de algo que provoque una fuerte reacción emocional, uno de los temas elegibles es Dios y la religión (seguro que ya el hecho de que haga una diferencia entre ambos, será motivo de debate para alguno de mis lectores. No fue con intención, lo juro). De manera que, al recomendarles la siguiente película, lo hago con la cautela dirigida a quien puede sentir sus creencias retratadas de una manera inexacta o irrespetuosa. Nada más lejos de la realidad. *The eyes of Tammy Faye* es un relato objetivo, y en algún momento, me atrevería a decir, favorecedor, sobre el ascenso y caída de la pareja de telepredicadores Tammy Faye y Jim Baker. El motivo de las siguientes líneas.

La película nos cuenta la historia de Tammy Faye LaValley, eventualmente Tammy Faye Bakker. Desde sus juveniles inicios en escuelas de estudio bíblico, hasta su encumbramiento a la cima de los medios televisivos de tele evangelismo. Tammy es una jovencita de profunda fe religiosa, inculcada por su estricta madre, y está convencida de que Dios escucha sus plegarias, y suma a su fe, una insumisión que podría parecer incompatible, pero que resulta ser el combustible de sus esfuerzos. En su juventud, conoce al carismático Jim Bakker, con quien inmediatamente entabla una relación en la que se combinan una gran química, un entusiasmo similar y una ambición por llevar la palabra de Dios a todos los rincones de la Norteamérica profunda, como una pareja de jóvenes predicadores.

Una de las primeras ideas brillantes de Tammy Faye es incorporar en sus sermones, algunos títeres que ella misma fabrica en casa con materiales de reciclaje, y que resultan muy atractivos para el público infantil. Tammy Faye también posee una voz bien timbrada, y talento musical, lo que le permite incorporar canciones a sus sermones. Con estos elementos, la pareja irá encumbrándose poco a poco, primero uniéndose al canal televisivo del predicador Pat Robertson y luego, encabezando el célebre *PTL club* (el origen de las siglas se encuentra en las frases *Praise the lord* y *People that love*), una especie de *Talk Show* cristiano alejado de la formalidad y rigidez característica de los programas de telepredicadores en aquellos tiempos. Pronto, la pareja alcanza una notoriedad e influencia mayúscula en las audiencias cristianas, que ven en la joven pareja un aire de novedad y frescura en la tele predica. Llevados por esta ola de éxito, veremos la historia de sus



triumfos, las grandes ventas de discos, la fundación de un parque temático cristiano y la organización de varios teletones que les permiten recaudar una fortuna. Pero también asistiremos a la lenta descomposición del matrimonio, al amor desmedido por el glamour de Tammy, los malos manejos financieros de Jim, así como su disimulada homosexualidad, y la multitud de escándalos que, eventualmente llevarían a la pareja a la ruina y harían que el resto de la comunidad evangélica les diera la espalda, no sin antes, repartirse los despojos de su imperio.

La película cuenta con un diseño de producción excelente, que reconstruye la estética de los 70s y 80s con gran exactitud. Tiene algunos problemas con su guion, que no parece decidir claramente el ángulo desde el que va a contar su historia. Pero eso se compensa con creces en la actuación de su pareja protagonista (Andrew Garfield está sorprendente en su caracterización de Jim Bakker) y, de manera especial en el trabajo de Jessica Chastain, que consigue encarnar a una Tammy Faye poderosa, insumisa, frágil, veleidosa y superficial, capaz, al mismo tiempo, de una sumisión casi demencial a su esposo, y de una fortaleza moral que la llevó, en su momento, a desafiar la norma establecida, realizando campaña en favor de los enfermos de SIDA y mostrando una actitud tolerante hacia la comunidad LGBT. Chastain consigue dotar de una enorme humanidad a su personaje, y no es raro que haya logrado el Oscar a mejor Actriz, en la pasada entrega de Premios de la Academia. Denle una oportunidad a *Los ojos de Tammy Faye*. Una historia sobre la fe y algunas de sus trampas. La recomendación de esta semana del pollo cinéfilo.

Comentarios: [vanyacron@gmail.com](mailto:vanyacron@gmail.com),

 [@pollocinefilo](https://twitter.com/pollocinefilo)

Escucha al pollo cinéfilo en el podcast **Toma Tres** en Ivoox.